



**Marcos Carvajal
Artist Statement**

My work stems from the conviction that art serves as a bridge between cultures, personal and collective memory, and our inner lives and the world we inhabit.

In my artistic production, iconic symbols links natural and human ecologies with historical memory as connective devices bridging the intimate and the collective. My work demonstrates how personal experience can evolve into a broad reflection on identity and universal values and icons. In this manner, I am not only depicting an individual reality but also construct a shared visual language that allows the viewer to recognize themselves within universal human experiences.

Consequently, my artistic experience may be understood as a space of symbolic mediation where history, subjectivity, and culture converge. Icons enable the artwork to engage in a simultaneous dialogue with my specific context and with universal issues concerning the human condition, thereby solidifying art as a form of knowledge, memory, and intercultural communication.

Viewers' participation is not separate from my art. Designing experiences that invite the public to interact and reconstruct images transforms viewers into co-creators, reminding us that culture and visibility are living entities—things that are built together.



Marcos Carvajal
Declaración de Artista

Mi trabajo surge de la convicción de que el arte sirve como un puente entre culturas, entre la memoria personal y colectiva, y entre nuestra vida interior y el mundo que habitamos.

En mi producción artística, los símbolos icónicos funcionan como dispositivos de conexión que vinculan las ecologías naturales y humanas con la memoria histórica, tendiendo puentes entre lo íntimo y lo colectivo. Mi obra demuestra cómo la experiencia personal puede transformarse en una reflexión más amplia sobre la identidad, los valores universales y los íconos culturales. De esta manera, no solo represento una realidad individual, sino que también construyo un lenguaje visual compartido que permite al espectador reconocerse en experiencias humanas universales.

En consecuencia, mi práctica artística puede entenderse como un espacio de mediación simbólica donde convergen la historia, la subjetividad y la cultura. Los íconos permiten que la obra dialogue simultáneamente con mi contexto específico y con cuestiones universales relacionadas con la condición humana, consolidando así el arte como una forma de conocimiento, memoria y comunicación intercultural.

La participación del público no está separada de mi práctica artística. Diseñar experiencias que inviten a las personas a interactuar y reconstruir imágenes transforma a los espectadores en co-creadores, recordándonos que la cultura y la visualidad son entidades vivas: construcciones colectivas que se crean y recrean continuamente entre todos.

A través de este proceso participativo, el arte se convierte en un espacio de encuentro, reflexión y diálogo, donde las experiencias individuales pueden conectarse con memorias compartidas y con una comprensión más amplia de nuestra humanidad común.